

NUESTRA INDUSTRIA PESQUERA



Los bascongados se han distinguido desde tiempo inmemorial, no sólo por ser marinos intrépidos é inteligentes, en cuya profesión han dado días de gloria á la madre patria y con sus iniciativas han sabido dar impulso al comercio, transportando mercancías en sus barcos á países distintos, por remotos que estuvieran, sino que su nombre ha rayado siempre á gran altura en todo lo que se refiere á la industria pesquera, con cuyos productos hasta hace bien pocos años, han vivido felices y contentos nuestros temerarios y valientes pescadores.

Desde hace algún tiempo la fortuna no favorece á estos hijos laboriosos del trabajo, y por muchos esfuerzos que hacen no obstante haber obtenido este año cantidades más abundantes de pesca que los anteriores y no haber sido tan frecuentes las tormentas que les han impedido salir al mar, las competencias que desde otros puntos también dedicados á esta industria se hacen á nuestros sufridos pescadores, son causa de que éstos arrastren una vida lánguida y miserable, á pesar de las fatigas y de los peligros que diariamente se ven obligados á arros-trar.

Por las condiciones de carácter, por su laboriosidad, por su honradez, y por el rudo y expuesto trabajo que ejerce, la clase pescadora de nuestros revueltos mares, es la que con mayor cariño debe ser mirada y por la que deben sentirse mayores simpatías, y por eso nos atrevemos á llamar la atención de nuestras corporaciones populares, con objeto de que, penetrados de todos estos extremos, tomen la iniciativa en esta importantísima cuestión, toda vez que de su resolución en uno ú otro sentido, depende la subsistencia de infinidad de familias.

Si las corporaciones oficiales iniciasen la idea, pronto se vería secundada por los capitalistas del país, que á muy bajo precio facilitarían numerario suficiente para construir vapores pesqueros y aparatos

modernos que facilitasen é hiciesen menos arriesgados los trabajos, que haría seguramente que los pescadores obtuviesen mayores rendimientos y beneficios con mucho menores riesgos.

No hay que dormirse; es necesario hacer entender á nuestros pescadores, que es preciso marchar con el adelanto y con el siglo; no puede hoy lucharse con las mismas armas con que se combatía hace cien años; tienen que ver é imitar lo que hacen otros que cuentan con numerosos vapores pesqueros y convencerse de que no son suficientes sus laudables esfuerzos, si quieren competir con los que tienen mejores artefactos de pesca y embarcaciones de mayor cabida y solidez.

Esos vapores pesqueros, podrían también servir de refugio á las lanchas, los días en que el temporal repentinamente arrecia, en cuyos momentos no es bastante la fuerza individual aislada para poder volver al puerto, y además, hay días en que las lanchas no pueden salir al mar por el temporal, y sin embargo, habían de poder hacerlo perfectamente los vapores.

Ya que los pescadores gallegos y asturianos han acaparado la mayor parte del mercado de Madrid, pongamos por nuestra parte todo empeño en impedir que suceda lo mismo con los mercados de Barcelona, Rioja y Nabarra, importantes centros donde hoy expenden sus productos los pescadores bizcainos y conseguir que las compañías ferroviarias establezcan tarifas especiales económicas y las combinaciones necesarias para que el pescado pueda llegar á los puntos de consumo en plazo breve y por lo tanto en condiciones excelentes para su venta.

